

TRES COPIAS MANUSCRITAS DE LA “FÁBULA DE ADONIS Y VENUS” DE BALTASAR DE MEDINILLA

María Lorena Gauna Orpianesi
Universidad Nacional de Cuyo
lothri2000@gmail.com

RESUMEN

La “Fábula de Adonis y Venus” o poema de “La rosa”, del toledano Baltasar Elisio de Medinilla –perteneciente a la segunda generación de poetas toledanos denominados “los cisnes del Tajo, nucleados alrededor de Lope de Vega-, se conserva en tres versiones: la del manuscrito 3889 de la Biblioteca Nacional de España, la que denominaremos HSA1, copiada en el manuscrito XXX de la Hispanic Society of America, y la HSA2, escrita también en este último códice. El texto fue publicado en 1891 por Juan Pérez de Guzmán en *La rosa. Manojó de la poesía castellana*. Madrid: Escritores castellanos. El propósito de la presente comunicación es el análisis de las tres versiones manuscritas, la determinación de la o las versiones autógrafas, el cotejo con la versión impresa en el siglo XIX y la propuesta de una nueva edición.

PALABRAS CLAVE

edición textual – Fábula de Adonis y Venus – Baltasar de Medinilla

THREE MANUSCRIPTS COPIES OF BALTASAR DE MEDINILLA’S “FABLE OF ADONIS AND VENUS”

ABSTRACT

The fable of “Adonis and Venus” or “Poem of the rose” was written by Baltasar Elisio de Medinilla, from Toledo. He belonged to a second generation of poets known as the “Swans of the Tagus”, nucleated around Lope de Vega. The poem is conserved in three versions: one version is in the manuscript 3889 of the National Library of Spain and two more versions are in the codex XXX of the Hispanic Society of America, which we will call HSA1 and HSA2. The text was published in 1891 by Juan Perez de Guzman in *The rose. Bunch of Castilian poetry*. Madrid: Escritores castellanos. The purpose of the present communication is the analysis of the three manuscript versions, the determination of the autographed version (s), the comparison with the printed version in the 19th century and the proposal of a new edition.

KEY-WORDS

textual edition – Fable of Adonis and Venus – Baltasar de Medinilla

El propósito del presente trabajo es analizar tres testimonios manuscritos de un poema mitológico de Baltasar Elisio de Medinilla, determinar cuáles son autógrafos y cuáles las copias, compararlos con una edición del poema realizada en el siglo XIX y sugerir cuál de estos debería ser la base de una edición crítica¹.

¹ Las abreviaturas utilizadas en el presente trabajo son: BNE: Biblioteca Nacional de España; I= impreso, ms.=manuscrito; mss.=manuscritos; V.= véase.

Baltasar de Medinilla es un poeta lírico nacido en Toledo en 1585 y muerto trágicamente en la misma ciudad, en 1620. Discípulo y amigo de Lope de Vega, pertenece, según Miguel Ángel Priego, a una segunda promoción de poetas toledanos denominados “los cisnes del Tajo”. Según este crítico,

la poesía barroca toledana vendría configurada por la producción de una serie de poetas que podríamos encuadrar en dos generaciones sucesivas. La primera, la de los más viejos y próximos a Lope, con quien todos guardan estrechos lazos de amistad, estaría integrada, aparte de Valdivielso, por poetas como Martín Chacón, Gaspar de la Fuente, Gregorio de Angulo, Gaspar de Barrionuevo o Agustín de Castellanos [...]. A una segunda generación, nacida hacia 1580, pertenecerían (*sic*) poetas como Elisio de Medinilla, Luis Cernúsculo de Guzmán, Alonso Palomino, Luis Hurtado de Écija, el escribano Juan Ruiz de Santa María, el agustino fray Francisco de Avellaneda, Pedro Pantoja de Ayala o el bachiller Mateo Fernández Navarro [1986: 232].

Medinilla es el miembro de este grupo sobre el que existen más registros. Su obra, afortunadamente, perdura casi en su totalidad, debido a que se conservó en la biblioteca del segundo conde de Mora, su mecenas, para el cual trabajó como secretario entre 1610 o 1614 -según se presume-, hasta su muerte en 1620. Según Pérez Priego, fue “el poeta más importante” de esta segunda promoción de poetas toledanos nucleados alrededor de Lope de Vega [1986: 233].

Madroñal editó sus *Obras divinas* en 1998, en un libro titulado *Baltasar Elisio de Medinilla y la poesía toledana de principios del siglo XVII*, el cual constituye hasta ahora el más vasto estudio publicado sobre esta generación.

Sobre el poema de nuestra investigación, sintetiza Madroñal que “se trata de una explicación del nacimiento de la reina de las flores, desarrollando la leyenda de Venus y Adonis, que dio con su sangre color a la flor” [Madroñal, 1999: 104]. Madroñal cita a Menéndez Pelayo, para quien la Fábula es un “poemita culterano en octavas reales que traduce ocasionalmente a Ovidio”².

Accedimos a las tres copias manuscritas de este texto con la generosa ayuda del mencionado filólogo Madroñal Durán, Científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y profesor de la Universidad de Ginebra. Por otra parte, en la Biblioteca Nacional de España³ rastreamos la versión impresa, pues el cancionero de Pérez de Guzmán allí se conserva. Sabíamos por la “Introducción” de Madroñal a su edición que la versión del editor del siglo XIX se había basado probablemente en un

² VV. *Bibliografía hispano-latina clásica*. Madrid: Ed. Nacional, 324. Cit. por Madroñal, 1999: 105, n. 35.

³ En adelante, abreviada como BNE.

manuscrito autógrafo. Al comenzar a estudiar las tres copias recibidas para finalizar la edición crítica de las obras completas del poeta, entrevimos la posibilidad de que más de uno de estos manuscritos fuera autógrafo. Tuvimos presente desde un principio, además, la necesidad de establecer cuál de estos había estado al alcance de Pérez de Guzmán y había servido de base a su edición. Pretendemos, por tanto, en este trabajo, extraer del cotejo de variantes entre los cuatro testimonios, conclusiones acerca de cuál era la primera versión autógrafa, cuál la definitiva elegida por el poeta y cuán fiel había sido el editor a la voluntad autorial.

¿Cuáles son estas tres copias manuscritas en las que nos ha llegado el poema “La rosa”? La primera se conserva en el manuscrito 3889 de la BNE, la segunda y tercera en el ms. XXX de la Hispanic Society of America. A estas últimas, Madroñal había ya denominado HSA1 y HSA2. Para referir a la versión impresa, utilizaremos la abreviatura “I”.

Según nuestra hipótesis, el ms. primigenio es el 3889 de la BNE, el cual el mismo autor usó de base para el HSA1. El HSA2 no pertenece al autor, es una copia al parecer posterior a los anteriores.

La primera diferencia entre los manuscritos conservados se observa ya en el título: “A Jacinta en el ms. 3889, “La rosa de Medinilla” en el HSA1, “Fábula de Adonis y Venus de don Baltasar Elisio de Medinilla” en el ms. HSA2. Pérez de Guzmán en su versión impresa titula la composición como “Poema de la rosa” y coloca “A Jacinta” como dedicatoria. El ms. HSA1 es el único, además, que incluye un “Argumento de la fábula”, que dice:

Venus, saliendo al monte en la primavera, en hábito de cazadora, se presenta a Adonis, hijo del incesto de Cínarin⁴, rey de Chipre, y de su hija Mirra, que después le parió convertida en árbol de su nombre. Marte, antiguo amante de Venus, celoso de Adonis, se transforma en jabalí, de cuya forma, engañado, sale a caza, con lágrimas de Venus, y muere a manos del animal. Ella, acudiendo a su favor, se lastimó en los pies con la espina de un rosal, que entonces daba flores blancas. Pero no sintiendo el dolor con el de la muerte de Adonis, le convierte en flor de color de granos de granada, que pasa en un instante. Después sintió su herida, de cuya sangre las rosas blancas se mudaron en carmesíes, de que alegre se corona. Amor, entonces, oyendo sus quejas, consolando a su madre, enamorado de la hermosura de la rosa, le concede muchos privilegios, con que Venus y él en su concha de nácar partieron a la isla de Pafo⁵.

⁴ Aquí leemos Cinam o Cínarin. Sin embargo, el personaje mitológico aludido es Cynara, Cíniras o Cinydas, nombres que claramente no utiliza Medinilla.

⁵ Los criterios de transcripción de las citas que se utilizarán en este trabajo son aquellos establecidos en un “Borrador de acuerdo entre especialistas para la edición de textos medievales y clásicos” suscrito en San Millán de la Cogolla en el marco del encuentro CILENGUA en 2007

Si trazamos el itinerario según los dos títulos que tuvo esta composición, vemos que en un principio el poeta la llamó “A Jacinta”, focalizándose en el nombre ficticio de una amada –quizá real- a la que se lo dedica. En un segundo momento creativo, la denominó “La rosa, que imitaba Baltasar Elisio de Medinilla” y colocó la dedicatoria a continuación. En las primeras estrofas se alude al supuesto motivo de la escritura de la fábula: ausente de la dama, busca sus mejillas en las rosas que ve en su retiro de la ciudad. Luego de la lectura de todo el poema, sin embargo, la impresión que queda es la de que se trata de un cuadro mitológico, centrado en la forma y lo sensorial, pues de las cuarenta y tres octavas que componen el poema, solo en las primeras dos puede observarse alguna relación con la intimidad del poeta, en la alusión a un caso de amor y a su alejamiento de Toledo. Como afirma Begoña López Bueno,

De esa omnipresencia de la mitología (y particularmente de la contenida en las *Metamorfosis* de Ovidio, sin duda la biblia de la mitología grecolatina), los siglos XVI y XVII son el ejemplo máximo por su fervor imitativo de la tradición clásica, que mediatiza inevitablemente la formulación de la realidad de la obra de arte. Los mitos se configuran como arquetipos o símbolos de toda actividad humana y proporcionan fórmulas inmutables a la variable realidad, de tal manera que cada uno de los aspectos de esta queda concretado por su referente mitológico [2006: 40].

Del cotejo de variantes entre los tres manuscritos se desprende la conclusión de que los autógrafos coinciden en la mayor parte de las ocasiones, pero a veces el que estimamos es el definitivo corrige al anterior. El caso más palmario es el que se presenta en el v. 48, en el que se produce algo muy frecuente en los manuscritos de Medinilla, pero que no se da en los que estamos tratando: una variante escrita sobre otra, a la que se propone reemplazar. Esta variante parece ser de la misma mano del autor. El verso decía: “supo templar lo hermoso con lo valiente” y sobre la preposición aparece escrita otra, “en”. Así pasará al resto de los manuscritos y al impreso: “supo templar lo hermoso en lo valiente”. Debió ser el mismo Medinilla quien advirtió su distracción en el dictado mental y lo subsanó. Otro caso se presenta en el v. 26 en el ms. 3889: “al mote amaneció, del arco armada”, se corrige en HSA1, “al monte amaneció, del arco armada”, aunque en este caso cualquier copista hubiera podido subsanar el error y no podría mostrarse la filiación.

También sucede en alguna ocasión que la primera variante parece ser la más acertada, como en el v. 140, en que la palabra “misma” del ms. 3889 parece más moderna frente a “mesma”, que se registran en HSA1 HSA2. La forma “misma” es la

(“Hacia un estándar en la edición de textos antiguos españoles”), bajo la dirección de Pedro Sánchez Prieto. Estos principios suponen aunar diferencias gráficas, no fonológicas.

que más ocurrencias tiene en la obra de Medinilla, aunque también usa en otros poemas la otra variante.

Un caso similar es el de los vv. 181-184: “Yace en la tierra, yace el generoso / honor de Chipre, oscuro en sombra muda: / tal fenece la luz que ilustre ardía, / tal en su acaso se envanece el día”, en el que la última línea ofrece dos variantes. “Acaso” fue escrita en el primer testimonio, el ms. 3889. En HSA1 y HSA2 es reemplazada por “ocaso”. “Acaso” en el Diccionario de Autoridades (1726) es definido como “suceso impensado, contingencia, casualidad u desgracia” y en este contexto, el de la belleza perecedera del joven Adonis, nos parece incluso más válido, puesto que Medinilla entendió que a pesar de su azar y contingencia el día se envanecía.

El copista del ms. HSA2, en cambio, muestra en circunstancias lecciones divergentes a los autógrafos. En algún caso, por error, pero en otros porque intenta corregir el texto, ya sea para modernizar el lenguaje, ya por razones estilísticas. Se muestra, por tanto, como un copista creativo.

Un rasgo repetido en el proceso de copia de este texto es el de la transmutación o el cambio de orden, además de la sustitución o inmutación. En la mayoría de los casos no son erratas, sino variantes que inventa el anónimo copista porque está intentando “mejorar” el original. En tal sentido, las variantes parecen adióforas y de no contar con los autógrafos, sería difícil detectarlos como divergentes del original.

Como ejemplo, podemos citar el v. 4, que reza “lisonja un tiempo dulce a los oídos” y que se conserva inalterable en HSA1 y en I, sin embargo, el copista realiza una transmutación y su verso dice: “lisonja dulce un tiempo a los oídos”. Se advierte que el escriba privilegia la claridad y por ello rechaza lo que se aleja del recto sentido, aquí el hipérbaton.

Un caso similar se da en el v. 14, que en el ms. 3889 es: “contemplo así en las rosas tu belleza”, pero cambia en los otros testimonios. En HSA1, Medinilla –según nuestra hipótesis- escribe “contemplo así en la rosa tu belleza”, quizá porque se focaliza en una única flor que simboliza a la mujer. Pero en HSA2, el copista escribe “contemplo ya la rosa en tu belleza”, simplificando y haciendo además transmutación del orden. Pérez de Guzmán respeta más los autógrafos, pero en lugar de “así”, moderniza y escribe “así”.

Otro verso en el que el copista modifica el original por sus preferencias estilísticas es el veinte, que dice “con el del tirio rey, vago tesoro” y así se lee en los manuscritos 3889 y HSA1 y en I, pero que el copista transforma en “con el del tirio rey grave tesoro”. Y en el v. 22, que en todos los testimonios es “de cuyas flores ejemplar del oro”, en HSA2 se transforma en “de vivas flores ejemplar del oro”.

Los vv. 157 a 160 en los autógrafos dicen:

“Suspended el rigor injusto, estrellas.
No profane la muerte, pues no admira
tanta beldad. Temed que en él pretende
ensayar cuánto en lo divino ofende”.

Pero en HSA2, el último verso es distinto y reza: “mostrar cuánto lo humano a lo divino ofende”. Es este verso otra muestra del cambio de sentido introducido por el que creemos era mero copista. Medinilla ha escrito “tanta beldad temed, que en él [en Adonis] pretende /ensayar cuánto [la belleza de un mortal] en lo divino ofende”. La palabra *ensayar* se lee con dificultad en uno de los autógrafos y pareció resultarle extraña al copista, el cual tampoco entendió la elipsis y quiso explicitar la idea, escribiendo “mostrar cuánto lo humano a lo divino ofende”.

Como dijimos, en algún caso se advierte también una variante del copista provocada por la influencia de sus hábitos lingüísticos, como por ejemplo la diptongación: v. 170: entrega] ms. 3889 HSA1; entriega HSA2 o la simplificación, pero en algún caso también la complejización de grupos consonánticos: v. 83 ingrato] ms. 3889 HSA1; igrato HSA2. En otro caso, por ejemplo, el copista vulgariza y transforma la hache en “ge”: v. 153: huellas] ms. 3889 HSA1; güellas HSA2. Otro ejemplo es el del verbo “prorrumpir”, que escribe y usa erróneamente, y así, en el v. 88, “por las palabras prorrumpiendo en flores” presente en los autógrafos, se transforma en “por las palabras prorrrompiendo flores”.

También, en algún caso, porque en el tiempo del copista la lección ya es anticuada, moderniza, como puede observarse en los siguientes casos: v. 164: la alma] ms. 3889 HSA1; el a. HSA2; v. 206: defunto] 3889 HSA1; difunto HSA2.

Entre las conclusiones a las que podemos llegar están el hecho de que el copista del ms. HSA2 ha tenido acceso a los dos manuscritos autógrafos, así, por ejemplo, en el v. 120, el primer autógrafo, según nuestra hipótesis, presenta la lección “se empezó”, el segundo, “empezó a morir” y la copia registra “se empezó a morir”.

En el v. 84, “constante” se registra en el ms. 3889, “costante” se lee en HSA1 y HSA2 elige la lección del primer ms. mencionado.

En el v. 242, en cambio, “accidente” se registra en el ms. 3889, “ocidente” en HSA1, pero esta vez el copista se decide por la lección de HSA1 y escribe: “occidente”.

En el v. 263, vuelven a coincidir el ms. HSA1 y el HSA2: “retrata / en sus cándidas hojas sus corales” (ms. 3889); “retrata / en sus cándidas hojas sus colores” (ms. HSA1, ms. HSA2).

En síntesis, el ms. 3889 parece haber sido el primer autógrafo de Medinilla, trasladado al HSA1. El ms. HSA2, en cambio, no es original, sino obra de un copista

creativo que innova y simplifica. Se registran en ese sentido varios casos de *lectio facillior*. Con respecto a la publicación realizada por Pérez de Guzmán, se pudo constatar que tiene notorias falencias, pues ha combinado las lecciones de los manuscritos autógrafos sin indicarlo –*contaminatio*– y, en algún caso, muestra alguna errata, como en el v. 30, donde la lección “le impuso” presente en todos los mss. se transforma en “se impuso”. Ha optado, por otra parte, por la modernización, alterando la fonética, como en el caso de “así” por “ansí”.

El rigor filológico exigiría la publicación del segundo testimonio autógrafo, el HSA1, el que suponemos fue la última voluntad del autor, salvo en los casos en que pueda constatarse que existen erratas. En ese caso, se volvería a la variante primigenia.

BIBLIOGRAFÍA

Gauna Orpianesi, María Lorena. *Baltasar Elisio de Medinilla: un poeta entre Lope y Góngora*. Col. Tesis doctorales cum laude. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2017.

Madroñal Durán, Abraham. *Baltasar Elisio de Medinilla y la poesía toledana de principios del siglo XVII. Con la edición de sus Obras divinas*. Pamplona: Universidad de Navarra; Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 1999.

Medinilla, Baltasar Elisio de. "A Jacinta". Ms. 3889 de la BNE, ff. 132-139v. [empieza "Este a graves vigiliás ocio leve"].

-----"Fábula de Adonis y Venus". Ms. XXX de la Hispanic Society of America, ff. 189-198 (precedida con un argumento en prosa, con el título "La Rosa, que imitaba Baltasar Elisio de Medinilla, a Jacinta) y ff. 200-213, en que se repite otra vez la composición con el título mencionado.

-----"Poema de la rosa". Pérez de Guzmán, Juan (1891). *Cancionero de la rosa, manojo de la poesía castellana* (tomo I). Madrid: M. Tello.

Pérez Priego, Miguel Ángel. "Poetas toledanos del barroco. Baltasar Elisio de Medinilla". *Anuario de estudios filológicos* 9 (1986) 225-238.